

camino más directo y breve para su objeto. Por su parte, Inglaterra se precave, guardando en su poder todos los pasos marítimos que conducen á la India, haciéndose el apoyo moral del poder turco en Europa, para estorbar la ambición rusa, y ligando á sus intereses, con más ó ménos éxito, á los pueblos persas y afghanes que pueden servirle de defensa.

Los resultados inmediatos de este antagonismo redundan, empero, en beneficio de la civilización. Los pueblos dominados que, de otra manera, serían quizá brutalmente explotados, se ven mejor atendidos y algo más respetados en sus derechos, y al hacer penetrar las mejoras materiales de nuestra época en sus respectivos dominios, Inglaterra y Rusia abren las puertas de aquellas comarcas á la vida del progreso universal. (*Escuelas públicas, libertad comercial relativa, sociedades científicas. — Ferrocarriles, cables submarinos, telégrafos, en la India; (F.-C. transcaspiano hasta Samarkanda, en la Asia Central).*)

La China y el Japón, los dos países más importantes del extremo Oriente, también se abren ya á las reformas del progreso europeo; sin embargo, la primera procede con suma precaución y marcada repugnancia, mientras el segundo, por el contrario, las ha aceptado con una precipitación y entusiasmo quizá demasiado irreflexivos, pero que de cualquier modo le han producido ya brillantes y aún inesperados resultados.

EUROPA.

Idea fundamental.—Por el contrario de Asia, físicamente es Europa la más pequeña de las partes del mundo continentales, resultando no ser sino un verdadero apéndice que la masa asiática prolonga hacia el O. Su forma general es la de un grande procurrente que, como es natural, carece de ístmo, pues los Montes Urales, único detalle orográfico en que pudiera hacerse consistir, no sirven para enlazar su estructura orográfica á la del resto de la masa continental de que forma parte.—

En Europa todo contribuye á afirmar la idea de la material inferioridad física. Su posición astronómica la relega casi á las extremas zonas del hemisferio boreal, no participando, por consecuencia, en el carácter de su producción, de los esplendores propios de los climas tropicales; sus dimensiones generales son bien pequeñas comparadas con cualquiera de las otras partes de la Tierra; sus litorales, aunque en proporción á su superficie son más dilatados que en ninguna otra parte y *admirablemente dispuestos en cuanto á la utilidad que prestan*, distan mucho de ofrecer las grandiosas proporciones que en las otras tienen; los archipiélagos que la avicinan son de exíguo tamaño si se tienen presentes los que se esparcen junto á los mares de Asia y América; sus montañas, sus llanuras, sus lagos, sus ríos, en una palabra, todos los detalles de su configuración física, son de reducidas y diminutas proporciones para hacer recordar los del resto del mundo.

Todo, pues, en Europa reviste en el orden físico un carácter de moderado desarrollo, pero **en el orden social, político é intelectual, precisamente á consecuencia de esa misma mediocridad material, es por demás demostrar que hasta nuestros días,—y probablemente todavía por mucho tiempo,— las comarcas de Europa son el asiento principal de la más avanzada civilización** y del espíritu de mayor progreso que la humanidad ha llegado á alcanzar.

Con respecto á su situación astronómica, sus paralelos extremos pasan por el *Cabo Matapan* (Grecia) 36° y *cabo Norte* [Laponia noruega] 71° latitud Norte; y contando las islas, 35° (*Candía*) y 80° (*Spitzberg*), ó sea en un arco general de 45°.—Entre el meridiano más occidental [*Cabo San Vicente*] y el más oriental, [desembocadura del *rio Kara*], hay una diferencia en arco de 75° ó sea de unas 5 horas en tiempo.

Para la superficie general, mejor valuada que en las otras partes del mundo, ya se fijó la cifra de unos 10.000.000 Km. c. [con más precisión, 9.781.000].

Configuración exterior.—Siendo la forma total de Europa

la de una península dirigida de N. E. á S. O., la rodea por el N. el Océano boreal, al O. el Atlántico y por el S. la gran internación del Mediterráneo en todas sus cuencas. Solo al E. y S. E. hay incertidumbre en sus límites naturales. Nada indica razonablemente que los Urales y el Caspio deban de constituirlos, por ser comun, en el sentido físico la topografía y la configuración á las adyacentes llanuras rusas y siberianas, en el étnico por ser idénticos los pueblos en uno y otro lado existentes, ni aún actualmente en el político, puesto que todas son comarcas sujetas á un mismo dominio.

Determinados por las aguas del Océano Artico, se notan los mares de *Kara* y *Blanco* y los golfos notables de *Petchora* y *Tchesskaïa*; luego se presentan los del *Mezen*, del *Duina*, de *Onega* y *Kandalachka*, cuya reunión forma el mar Blanco, y por último el de *Varanger*, en el límite de Rusia con Noruega. El litoral escandinavo, partiendo de la saliente del *cabo Norte*, se dobla en dirección hácia el S. O. y es en extremo notable por su elevación y escabrosidad. La eterna agitación de las aguas, resultado de la acción de las corrientes, ha desgarrado estas abruptas costas, formando multitud de pequeños y angostos golfos de considerable internación que llevan el nombre de *fiords*, entre los cuales son de citarse el *Bergenfiord*, el *Stavangerfiord*, etc. Esta configuración particular domina hasta la saliente del *cabo Lindesness*, en el extremo S. O. de la península.

El Atlántico determina el *Mar del Norte*, de carácter abierto, entre el *archipiélago Británico* y las naciones del N. O. del Continente (Bélgica, Holanda, Alemania y Dinamarca), el que, penetrando entre las costas meridionales de la *península Escandinava* y las boreales de la *península Címbrica* (Jutlandia), forma los canales llamados *Skager-Rack* y *Cattegat*. Interponiéndose al S. del último el grupo de las *islas Danesas*, se abren entre las dos mayores, (Seeland y Fionía) y las costas de las citadas penínsulas, los estrechos del *Sund* y los *dos Belts*, que completan el conjunto del sistema de pasos más notables del N. de Europa y establecen la comunicación entre el mar del

Norte y el *Báltico*, mar interno que dá costas á Alemania, Rusia, Finlandia y Suecia, cuya parte septentrional se denomina *golfo de Bothnia*. En general son muy bajos los litorales sobre ambos mares y los golfos que presentan de muy escaso interés: (*Murray, Forth, Wash*, en la Gran Bretaña, *Zuiderzee* en Holanda, formados por el primero; de *Finlandia* y de *Riga*, en Rusia y de *Dantzic*, en Alemania, determinados por el segundo).

Entre la Gran Bretaña y la Irlanda se forma el mar del segundo nombre, que se comunica con el Atlántico hacia el N. por el *canal del Norte* y al S. por el de *Sau Jorge*. Este mar forma como bahías notables las del *Cardigan*, *Solway* y del *Clyde*. Al S. O. de Inglaterra se nota el golfo de *Bristol* formado directamente por el Atlántico.

Separando Inglaterra de Francia, despues del angosto *paso de Calais* se establece el *canal de la Mancha*, que en el lado francés forma los golfos del *Sena* y *St. Maló*, y en seguida las aguas del Atlántico determinan directamente al O. de Francia y al N. de España, el amplio *golfo de Gascuña*, tambien llamado *Mar Cantábrico*. Al S. O. de la *península Ibérica* y de toda la Europa, despues de la saliente del *cabo San Vicente*, se forma una última escotadura en que las aguas del Atlántico penetran entre las costas de Portugal y España y toma el nombre de *golfo de Cádiz*. Luego, la proximidad entre las tierras europeas y las africanas establece el *estrecho de Gibraltar*, por donde las aguas penetran para formar el Mediterráneo.

En la cuenca occidental de este mar se distinguen el *golfo de Lyon* en las costas de Francia y el de *Liguria* ó de *Génova* al principio de las de Italia. La parte comprendida entre las grandes *islas de Córcega, Cerdeña y Sicilia* y la costa O. de Italia lleva el nombre especial de *mar Tirreno*, y por él formados se notan en la costa italiana los bellos golfos de *Nápoles, Salerno* y otros, abriéndose en seguida, entre la extremidad S. O. de la *península Itálica* y la isla de Sicilia el *estrecho de Mesina*, así como entre Sicilia y Africa el *canal de Malta*, que establecen la comunicación con la cuenca oriental.—Mucho más extensa y

mejor distribuida, esta cuenca introduce dos grandes penetraciones á uno y otro lado de la *península de los Balhanes*. La del O. entre Italia, Austria-Hungría y Turquía lleva el nombre de *mar Adriático*, que en su extremo boreal, por la saliente de la pequeña *península de Istria*, forma los golfos de *Venecia* y *Quarnero* y en la austral el de *Manfredonia* sobre la costa italiana. El *canal de Otranto* lo comunica por el S. con el *mar Jónico*, el cual forma entre las costas de los dos apéndices que rematan australmente á Italia, (*Apulia* y *Calabria*), el gran *golfo de Tarento* y sobre la costa griega, entre la Grecia propia y la *península de Morea*, el doble golfo de *Patras* y *Lepanto*, uno externo y otro interno, que entre sí se comunican por el angosto *paso de los pequeños Dardanelos*. El espacio de mar comprendido entre la costa de Morea, las *islas Cícladas* y la de *Caudia*, suele designarse con el nombre de *mar de Grecia*, que determina entre los varios golfos que rematan la Morea, los de *Arcadia*, de *Coron* y de *Maratousis*. La entrante de las aguas al S. E. del procurrente balcánico es denominado *Mar del Archipiélago* ó *Egeo*, el que sobre las costas de Turquía y Grecia forma, por lo interposición de la *isla de Eubea*, los golfos de *Atalanti* y *Petalí*, y despues los de *Salónica*, *Orfano* y *Saros*.

El sistema de *pasos de los Dardanelos*, *Múrmara* y de *Constantinopla* ó *Bósforo*, da entrada á la tercera cuenca del Mediterráneo ó Mar Negro. Pocos detalles determina sobre las costas de Turquía, Bulgaria, Rumanía y Rusia; señalaremos solo los pequeños golfos de *Burgas* y *Varna*, el detalle que ofrecen las varias *bocas del Danubio*, y los de *Odessa* y *Kherson*, hasta llegar á la saliente de la *península de Crimea*. Al lado del *ístmio de Perekop* se forma el golfo de su nombre y al E. de la península, penetrando las aguas por el estrecho *paso de Kertch*, se determina el pequeño *mar*, ó mejor golfo, interno de *Azof*, cuya región más próxima á la costa de Crimea forma una notable albúfera designada con el nombre de *mar pútrido*.

Hemos, pues, señalado entre las grandes penínsulas euro-

peas, atendiendo á su tamaño ó á su forma, cinco principales: la *Escandinava* (Suecia y Noruega), la *Címbrica* [Dinamarca y Alemania], ambas entre el mar del Norte y el Báltico; la *Ibérica* (España y Portugal), entre el Atlántico y el Mediterráneo; la *Itálica*, entre las cuencas occidental y oriental de ese mar; la *Balcánica* (Serbia, Bulgaria, Turquía y Grecia), entre el Adriático y el del Archipiélago, y además las dos pequeñas concurrentes de *Morea* [Grecia], entre ese último mar y el Jónico y *Crimea* [Rusia], entre el Negro y el Azof, que se ligan al continente por los angostos ístmos de Corinto y de Perekop, respectivamente.

Entre las islas principales hay que indicar: *Spitzberg* y *Nueva Zembla* en el Océano Glacial; las *islas Danesas* entre el mar del Norte y el Báltico; el *archipiélago Británico*, el más notable en todo el Atlántico boreal, entre ese Océano y el mar del Norte. En el Mediterráneo son notables: en el O. las *Baleares* y las tres grandes islas de *Córcega*, *Cerdeña* y *Sicilia*, y en el E. despues de *Malta*, aunque pequeña muy importante, las *islas Ilíricas* en el Adriático, las *Jónicas*, parte de ellas en el mar Jónico y parte en el Mediterráneo, *Candia*, y las de *Eubea* ó *Negroponto*, las *Espóradas* y las *Cícladas*, como las más notables en el del Archipiélago. En el mar Negro no hay ninguna que deba mencionarse.

Fácil es observar en vista de la anterior enumeración la extraordinaria variedad que caracteriza los litorales europeos. Interrumpidos á cada paso por las salientes de las tierras, cortados por las internaciones de las aguas, bordeados por numerosas agrupaciones insulares, ofrecen, sin duda, una configuración más sinuosa y detallada que los de cualquiera otra parte del mundo.

Del carácter de su litoral resultan á Europa indudables ventajas. El desarrollo que ofrece llega á más de 27,000 Km. lineales, ó sea á razón de 1 Km. de costas por cada 370 Km.c. de superficie, proporción enorme, superior en lo general á cualquiera otra, y que comparada, (para hacer más notable el con-

traste), con el promedio que presenta Africa, que por la uniformidad de su perímetro es el verdadero reverso de Europa, resulta mas de cuatro veces mayor en relación. De aquí, que á pesar de que en ella se forman políticamente veinte naciones de importancia, solo dos de ellas, Serbia y Suiza, carecen de directo acceso al mar, mientras que muchas de las restantes disponen de costas sobre varios á la vez, (Rusia las tiene sobre cuatro, Francia en tres, Italia, España, Alemania, etc. en dos). La manera profunda como algunos de estos mares penetran hacia el interior y la casi simetría con que se corresponden sobre las costas opuestas, forma otro rasgo característico, acercando en extremo en tres regiones distintas, entre el Báltico y el Mar Negro, entre el del Norte y el Adriático y entre el golfo de Gascuña y el de Lyon, los pueblos que les son ribereños y facilitando su contacto.—En la primera es tanto más fácil esa relación, cuanto que la favorece la configuración plana que en el espacio intermedio domina; para pasar de Dantzig á Odessa, por ejemplo, solo se cruzan llanuras no interrumpidas. En la segunda, aunque la distancia sea breve, la naturaleza ha interpuesto el enorme macizo de los Alpes, barrera poderosa que el genio y el trabajo humano han perforado, (*túneles del San Gotardo, del Cenis y del Aarberg*); entre Amsterdam ó Hamburgo y Génova ó Trieste, la relación en nuestros días es inmediata y expedita. En la tercera, que solo pasa á través del territorio francés, la comunicación entre los dos mares ha sido perfeccionada por el *canal del Languedoc*, que une la cuenca del Garona al Mediterráneo.

Relieves y vertientes.—Al contrario de Asia, la península europea **presenta una forma sencilla en su total configuración interior.** Un solo eje general orográfico, cuya mitad oriental está compuesta por simples series de colinas y mesetas poco elevadas á través de llanuras bajas, mientras la occidental lo está por sistemas de elevadas montañas, la atraviesa en el sentido de su mayor extensión, desde Rusia á España, de

N. E. á S. O. dividiéndola en **dos únicas vertientes exteriores y generales:** *la del Artico y Atlántico al N. O. y la del Mediterráneo al S.;* con la única excepción de las comarcas del S. E. que pertenecen á la cuenca cerrada é interior del Caspio.

Partiendo desde Gibraltar hasta los Cárpatos, el escabroso eje forma un complicado zig-zag de variadas direcciones parciales y atraviesa España, Francia, Suiza, Alemania y Austria; desde los Cárpatos á los Urales, la dirección de los sistemas de colinas es menos variada y solo atraviesan á Rusia. Todas estas naciones indicadas *corresponden, por lo mismo, á ambas vertientes*, mientras que Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica, el Reino Unido y Portugal, *pertenecen íntegramente á la primera*, é Italia, Hungría, Serbia, Rumanía, Bulgaria, Turquía y Grecia, *se refieren en su totalidad á la segunda.* De Rusia hay que advertir, sin embargo, que á más de pertenecer por la mayor parte de su territorio á las vertientes exteriores indicadas, por las cuencas de los ríos Volga y Ural pertenece también á la cuenca cerrada del Caspio, (*parte europea de la depresión Aralo-Caspiana*), siendo esta parte la única región de Europa referida por su configuración á un sistema definitivo de vertientes interiores.

Componen la parte montuosa del eje central las cadenas siguientes: la sierra Nevada, los montes Ibéricos, los Cantábricos y Pirineos, *á través de España*; los Cevennes, meseta de Langres y Jura francés, *en Francia*; los Alpes Berneses, el macizo central del San Gotardo, los Alpes Grisonos, del Voralberg y Constanza, *en Suiza principalmente*; la Selva Negra y montes de Suabia y Franconia, *en Alemania* y la Selva de Bohemia, montes de Moravia y los Mugura y Tatra [ó Cárpatos occidentales], hasta la ramificación de los montes Sloiczeck ó Sta. Cruz, en Galitzia, *á través de Austria.* Después de este desprendimiento el principal eje sigue, siendo ya sólo constituido por las colinas que apenas se elevan sobre las bajas y dilatadas llanuras *de Polonia y Rusia*, tomando sucesivamente los nombres generales de montes Niederborsec ó colinas de Polonia y Volhynia,

colinas Valdaï, que determinan la meseta del mismo nombre, colinas del Onéga, que forman otra meseta análoga y montes Uwalli ó colinas Shemakowski, que se prolongan hasta unirse á los contrafuertes de los montes Urales, término del sistema.

Domina en general la configuración plana y de escasa elevación en las comarcas pertenecientes á la vertiente septentrional, estableciéndose desde el N. de Francia, á lo largo y paralelamente á los litorales del Mar del Norte y Báltico, hasta el N. de Rusia, una llanura continua, llamada *gran llanura norte-europea*, mientras que en las regiones del O., y sobre todo en los grandes procurrentes del S., la topografía dominante es contrastada y recorrida por vigorosos sistemas de montañas, que directamente se desprenden *del nudo de San Gotardo, verdadero núcleo de distribución común para toda la Europa central.*

De estos sistemas, el *italico* se forma por los Alpes Occidentales, que después de describir una gran curva hacia el O. sirven de límite entre Italia y Francia, notándose allí las cimas mas altas de Europa, [*Mont Blanc* y *Monte Rosa*, de 4810 y 4638 ms. de altura], y penetran á la península italiana á la que sirven de eje con el nombre de Apeninos, bifurcándose hacia el S. de ella en dos ramas que atraviesan la Apulia y la Calabria, para terminar en los cabos *Leuca* y *Spartivento*. El Apenino de Calabria ó *Aspromonte* se prolonga, sin duda, á la isla de Sicilia, después de la interrupción que establece el estrecho de Messina.—El sistema *turco-helénico* ó *de los Balkanes*, opuesto en su dirección al anterior, se desprende del San Gotardo hacia el E. cruzando el Tirol y las provincias ilíricas de Austria con los nombres de Alpes Réticos, Cárnicos y Julianos, (montes *Ortler*, *Aarlbeg*, *Splugen*, de 3800 á 4300 ms. de altura), y siguiendo paralelamente á la costa oriental del Adriático con el de Dináricos, va á determinar en el centro del procurrente de su nombre al fuerte macizo del Shar-Dagh, 3060 ms., (*antigua mesa ó nudo de Mesia*), de donde, bifurcándose, continúa al S. por los Alpes Helénicos y cadena del Pindo hasta concluir en la Morea, y desprende hacia el E. la cadena del Gran Balkan que va á

terminar en la costa del Mar Negro.—Del Balkan, á su vez, se desprenden varios ramales, pero sólo citaremos el *pequeño Balkan* que concluye delante de Bósforo, y el *Veliky ó Viejo Balkan* ó *Balkan de Serbia*, que avanzando hacia el N. va á detenerse delante del cauce del Danubio, en frente de la extremidad del sistema de los Cárpatos, formándose por virtud de esa solución de continuidad entre los dos sistemas el notable *desfiladero de las Puertas de Hierro.*

Los dos sistemas sirven para separar, unas de otras, en la vertiente general del S., las aguas que son tributarias de cada una de las cuencas del Mediterráneo en particular.

Los Cárpatos, después del desprendimiento de los montes Sta. Cruz dejan de ser parte del eje central de Europa, pero continúan su desarrollo determinando en conjunto una gran curva hacia el E. y S. E. cuyo término va á detenerse sobre la margen izquierda del Danubio, contribuyendo á formar el desfiladero ya citado. Toman los nombres de *Cárpatos centrales* y *orientales* y en su extremidad meridional el de *Alpes de Transilvania*, por levantarse entre sus contrafuertes la *mesa* de ese nombre [600 á 630 ms. de elevación media].—Es de hacer observar que si entre los Cárpatos meridionales y el extremo del Balkan de Serbia no se abriera paso el Danubio, por el desfiladero de las puertas de Hierro, bajando de este modo hasta el Mar Negro, todo el vasto perímetro del verdadero centro de Europa, desde las vertientes orientales de la Selva Negra y del San Gotardo hasta las occidentales de los Cárpatos y del Shar-Dag, constituiría una extensa cuenca cerrada y las llanuras medias de Hungría ofrecerían sin duda diversos depósitos internos.

Un sistema de mucha menor importancia por su relieve que por el oficio oro-hidrográfico que representa, separa, hacia el centro de la gran llanura norte-europea, las aguas tributarias del Mar del Norte de las que lo son del Báltico. En el punto en que se unen los montes de Franconia y la Selva de Bohemia se forma el nudo del Fichtel-Gebirge [*montes de los Pinos*], del que arranca hacia el N. E. la pequeña cadena del Erz-Gebirge